

Ana Barrafón Plana

Estudió Magisterio en la Universidad de Lérida, es bibliotecaria y lleva 23 años de experiencia. En la actualidad coordina la Red de Bibliotecas Municipal de Fraga y es militante en la labor de abrir la biblioteca a la comunidad.



80.000, sin que falte ni una

Somos una mini-red de cuatro bibliotecas municipales de una ciudad de la provincia de Huesca. Contamos con poco personal y presupuestos mínimos como casi todas las bibliotecas, pero con ganas de hacer cosas y con un entorno de animadores a la lectura estupendo, sobre todo en el ámbito de la enseñanza, que empieza a dar su fruto en la ciudadanía: centros con seminarios de biblioteca activos desde hace veinte años; grupos de lectura familia-escuela-bibliotecas “Leer juntos”; programa de bibliotecas escolares...

Como buenas bibliotecarias teníamos en nuestro fondo el libro de Media Vaca *Mis primeras 80.000 palabras*. Se trata de una recopilación de las palabras favoritas de excelentes ilustradores, a los que el editor, Vicente Ferrer, pidió como únicas condiciones que fueran acompañadas de una ilustración original a dos tintas y una definición de la palabra extraída de un diccionario o redactada libremente: el resultado son más de doscientas palabras en varias lenguas, con ilustraciones en todas las técnicas y estilos; significados variados para todas las edades y ordenadas alfabéticamente. Habíamos adquirido el libro más por su aspecto que por el contenido, de hecho lo teníamos clasificado como un libro de ilustraciones difíciles de los que nunca cogen los niños: no suponíamos los tesoros que tenía en su interior.

El proyecto de trabajo con él surgió como un divertimento después de descubrir, superficialmente, sus posibilidades en la exposición que se presentó en las III Jornadas de Bibliotecas, Lectura y Escritura de Ballobar (Huesca) donde Media Vaca estaba invitada. La exposición era un regalo de la editorial y contaba con la pre-

sencia de una becaria que puso en práctica, con los participantes de las Jornadas y con los alumnos del colegio rural, las sugerencias que se desprendían del diccionario: buscar la palabra favorita, definirla e ilustrarla.

Nos pareció que a partir de ella podíamos hacer un proyecto de animación en la biblioteca, divertido y que se ajustaba:

- A las motivaciones que teníamos y tenemos: acercar a los lectores de todas las edades al libro ilustrado de calidad y fomentar la lectura crítica y contrastada de imágenes, que ya habíamos iniciado antes con la edición de la Guía de Lectura *Cartoné* con una selección de libros ilustrados actuales; la participación de la biblioteca en “La noche de los museos” en un museo local con el visionado de una adaptación en powerpoint del cuento *Las bombillas que se encienden y se apagan*, de Ramón Trigo, en la que, a partir del relato, se hacía un repaso por la oferta expositiva del momento desde el espacio más cercano –Fraga, la propia ciudad–, hasta Nueva York, y en la que se reflejaban artistas y estilos artísticos diferenciados, representando la evolución del arte.
- A las disponibilidades económicas y de personal de nuestras bibliotecas, ya que el proyecto no supone grandes gastos y de hecho, se limita al transporte y montaje de la exposición por el personal auxiliar y las bibliotecarias; al trabajo posterior de las mismas en las visitas concertadas; al material de dibujo: papel, colores, rotuladores; a la implicación como colaboradora, de una recepción licenciada en animación de museos; a los materiales de difusión –carteles y marcapáginas– y a la adqui-

sición de algunos volúmenes más de *Mis primeras 80.000 palabras* y otros libros de la editorial, para el fondo bibliográfico de la Red Municipal.

- Al tipo de relación con los centros educativos: en la ciudad existen dos centros de primaria y dos de secundaria públicos y uno de primaria-secundaria concertado, con un grado de participación y de implicación en las actividades por parte del profesorado de amplio espectro, característica que esta exposición permite respetar: algunos la trabajaron en profundidad durante todo un trimestre, otros la incluyeron en actividades ya programadas, los más desde una asignatura concreta, lengua y/o plástica, y bastantes la trataron como una salida cultural interesante, limitándose a participar en la actividad programada durante la visita.

Los objetivos que nos planteamos fueron de dos ámbitos.

*Como red municipal

- Fomentar la coordinación entre los diferentes bibliotecarios y puntos de servicio de la red.
- Difundir los espacios bibliotecarios al incluirlos en el Programa cultural de Exposiciones de la ciudad.
- Intensificar la relación con los centros escolares de la localidad, fomentando la programación de actividades en torno a la exposición de forma conjunta bibliotecario-profesor, en la medida de implicación elegida por estos últimos y favoreciendo que esta colaboración se extendiera a los niveles de infantil, primaria, secundaria y escuela de adultos.

*Como actividades de animación lectora

- Acercar a los educadores y especialmente al público infantil, a los buenos libros: "si tiene algún sentido hacer libros, tiene sentido sobre todo hacerlos para los niños. Porque el mundo (a veces nos olvidamos) es de los niños. Los mejores libros deben ser para los niños, las mejores historias, los mejores dibujos, el mejor papel, las primeras estanterías". Vicente Ferrer.
- Acercar a los lectores adultos al libro ilustrado.

En mayor o menor medida, conseguimos:

- Difundir el funcionamiento y la filosofía de editoriales pequeñas y valientes como es el caso Media Vaca que tiene como una de sus razones "inventarse los libros que no existen para que la gente que no existe, exista".
- Aproximar a los lectores, en especial a los escolares, al proceso del libro y de la edición:



- Conocer el trabajo de los editores.
- Diferencias apreciables de la primera, segunda y otras ediciones de un mismo libro.
- Conocer el papel del ilustrador y la ilustración como lenguaje.
- Aprender características del lenguaje de las imágenes. Como dice el editor: "Es importante educar el gusto de aquellos que empiezan a asomarse a los libros y, en un mundo donde lo visual ocupa un lugar tan destacado, es necesario aprender a leer y criticar las imágenes.
- Reconocer diferentes estilos artísticos a partir de las ilustraciones de la exposición.
- Reconocer diferentes técnicas artísticas y aplicarlas en las propias ilustraciones.
- Trabajar con diccionarios: orden alfabético, significados diferentes...
- Trabajar vocabulario de lenguas autóctonas en las zonas bilingües como es nuestro caso (catalán, vasco...)
- Trabajar vocabulario de lenguas maternas en alumnado inmigrante y aulas integración.
- Seleccionar nuestras palabras preferidas bien por la forma de los signos utilizados, bien por su sonido y, por supuesto, por el significado.
- Trabajar grupos de palabras según representen objetos, acciones, pensamientos...



En cuanto al proceso

Solicitamos el préstamo de la exposición a principios de curso escolar 2007-2008 a las coordinadoras del Programa provincial y escolar "Leer juntos" para poder ofrecerla rápidamente a los centros escolares de forma que contaran con ella en su programación anual. Para ello enviamos un escrito a colegios de primaria, institutos y escuelas de adultos.

Conectamos personalmente con los profesores en los minutos previos a los claustros escolares, en horarios de patio, en la sala de profesores, en el espacio de las bibliotecas escolares –con la complicidad del bibliotecario– en los departamentos de lengua, de plástica, –allí donde tuviésemos un conocido– y les proporcionamos el libro en el que se basaba la exposición y otros de Media Vaca para que vieran la línea de la editorial, de la obra y de la exposición.

Expusimos las casi trescientas ilustraciones en las salas de lectura de las bibliotecas.

Preparamos una exposición de libros relacionados, bien con el género –diccionarios de diferentes niveles, diferentes lenguas, de imágenes– o con la forma y planteamiento, que por supuesto incluyeron casi todos los de la editorial.

Concertamos visitas con los centros escolares de primaria, secundaria y escuela de adultos.

- Con los ciclos infantiles. Nos dedicamos profesores y bibliotecarios en clase y en la biblioteca, a reconocer qué es una exposición, qué es un diccionario, buscar su ilustración preferida en la exposición; pensar su palabra preferida y dibujarla; encuadernar los dibujos del grupo o enmarcarlos y exponerlos en la biblioteca o en la clase.
- Con los ciclos de primaria. Los esfuerzos fueron dirigidos a buscar la ilustración preferida y ver con qué materiales estaba hecha: lápiz, rotuladores, dibujo, pintura... Buscar la palabra que más les gusta, ver en qué idioma está, ver si representa un objeto, una acción, una cualidad. Dibujar su palabra preferida –del catalán, del castellano– y buscar la definición que más les guste en un diccionario de la lengua. Buscar ilustraciones concretas de la exposición en el diccionario y viceversa, siguiendo el orden alfabético. Buscar la razón del título. Informarse sobre el papel del editor, el autor, el ilustrador, en el proceso del libro. Recopilar todas las ilustra-

ciones realizadas por el grupo clase y encuadernarlas para tener su propio diccionario de palabras favoritas.

- Con los grupos de secundaria. Clasificar las palabras según representen ideas concretas o abstractas. Clasificar por técnicas artísticas. Reconocer estilos de ilustraciones. Reconocer ilustradores concretos o escuelas de ilustradores. Buscar información de los ilustradores que aparecen. Dibujar su palabra favorita siguiendo las diferentes técnicas estudiadas durante el curso. Buscar y dibujar la palabra que más les había gustado en el libro de lectura obligatoria del trimestre...

- Con los grupos de escuela de adultos. Clasificar ilustraciones por su técnica, clasificar ilustraciones por su estilo y repasar obras y estilos artísticos en manuales de arte. Realizar la ilustración de su palabra favorita, buscar la definición en los diccionarios. Enmarcarlas y exponerlas en orden alfabético. Informarse sobre el papel del editor y el ilustrador en el proceso de creación del diccionario de *Mis primeras 80.000 palabras* (el diccionario está en su 2ª edición y trabajamos con la 1ª y la 2ª para apreciar diferencias de cantidad de ilustraciones –algunas llegaron tarde para la 1ª– de paginación –al incluir algunas nuevas– de mejoras y cambios a criterio del ilustrador y/o editor. Actualmente y por gentileza del editor, disponemos de las pruebas de imprenta de la 3ª edición).

En las actividades participaron puntual y activamente el grueso de la población escolar, sobre todo de ciclos de primaria, pero lo mejor de todo es que dejó secuelas una vez acabada la actividad. Algunos chicos han tenido como deberes vacacionales recoger palabras que hayan surgido y les hayan gustado de sus lecturas, de sus viajes, de sus actividades; otros piensan volver a trabajarlo por su cuenta en el próximo curso.

La verdad es que lo mejor de este proyecto de trabajo con *Mis primeras 80.000 palabras* ha sido lo que aún queda por hacer, las posibilidades de trabajo lúdico con las palabras, los significados, las imágenes que lleva en su interior.

¡Ah! Y desde la biblioteca estamos recogiendo todas, todas las palabras que vamos pensando desde que hemos descubierto este diccionario y quién sabe si le hacemos la competencia a Media Vaca y editamos nuestro propio *Mis primeras 80.000 palabras*, pero 80.000 de verdad, sin que falte ni una.

Os informaremos de ello. ◀▶